



ArteFactoFeminista

Acción colectiva y prácticas artísticas

Claudia Motta Lema

Tutora: Profa. Adj. Daniela Osorio Cabrera

Revisora: Profa. Ast. Lisette Grebert Dearmas



Trabajo Final de Grado en Psicología
Modalidad: Pre-Proyecto de Investigación
Montevideo, abril de 2023

Resumen

Estamos habitando momentos de auge del movimiento feminista, una explosión que desborda en formas creativas de visibilizar todo lo que las mujeres¹ sentipensamos. Este texto propone un proyecto de investigación que, mediante la utilización de una cartografía feminista y experimental, está orientado a la participación-observación de una colectiva de mujeres de Montevideo. Colectiva conformada por mujeres cercanas al pensamiento feminista, ubicadas en una política afectiva que desde su habitar las territorialidades barriales como vecinas pretenden hacer énfasis en las transformaciones necesarias para una convivencia que estimule el cuidado de sí y de todes. La propuesta es crear con ellas un artefacto artístico como disparador para el encuentro y la visibilización de las demandas políticas emergentes. Realizar una acción artivista invitando a la participación del rizoma barrial. Espero como resultado que la propuesta artística-artivista inunde el espacio público barrial con las demandas de las mujeres.

Palabras clave: Feminismos, Acción Colectiva, Artivismo, Sujetos Nómades

*dona dóna dona dóna
dona dóna dona dóna
dona dóna dona dóna
dona dóna dona dóna
dona dóna dona dóna*

*que violent és un accent
quan no fa prou diferència*

Diacrític. Mireia Calafell (2014)

En el siguiente enlace puedes recorrer la cartografía feminista relacionada con este proceso²: [ARTEFACTOFEMINISTA](#)

¹ Utilizaré mujer para referirme a cualquier persona que se identifique con la palabra en el sentido que considere le corresponda.

² RECOMENDACIÓN: utilizar el navegador Mozilla.Firefox

1. Fundamentación

*Inconformidad deviene crítica de las formas establecidas:
esa locura de las imágenes instituidas como realidad.*
Marcelo Percia (2011)

Me encanta el zigzaguo entre paisajes del pensamiento. Elijo tejer como lo hace Ungoliant³, conformando formas inconformes para apresar acontecimientos. Moviéndome con la escritura pretendo dar cuenta de un pensar emocionado. Un sentipensar vinculado a los feminismos, a las prácticas artísticas, a la filosofía y, por descontado, a la psicología.

Este proyecto de investigación tiene que ver con la intención de poner a jugar esas disciplinas desde una perspectiva feminista. ¿Por qué? Pues porque el mundo se encuentra interpelado por los feminismos. La sociedad capitalística⁴ y patriarcal está siendo, desde el 2014, nuevamente cuestionada por una máquina de guerra artística y alegre, una maquinaria feminista que pretende “transformarlo todo” como expresa Mariana Menéndez (2018). Las sujetas nómadas que habitan los feminismos, con una explosión de creatividad en sus discursos políticos, han vuelto a la lucha en las calles y se hacen ver y escuchar. Ellas, no solo gritan “somos las nietas de las brujas que nunca pudiste quemar”, también ponen cuerpo, ponen arte, ponen filosofía, transforman el mundo, o al menos están en ello, y lo hacen desde una diversidad de formas originales e incontables (Menéndez, 2018).

La observación, en esta última década, del encantamiento creativo que los feminismos, mediante el uso de las prácticas artísticas como forma de activismo denunciatorio, han colocado en todos los contextos de la sociedad - y de la academia - ha sido el disparador que moviliza este proyecto. Es en este sentido que mi intención, como investigadora-cartógrafa es proponer a una colectiva de mujeres su participación en la creación de un artefacto artístico como acción colectiva de demanda-denuncia y cartografiar el proceso de articulación y las relaciones emergentes. Habitar el devenir de esos procesos, conformar una práctica psicológica situada, encarnada, creativa y comprometida en hacerle la guerra a los pensamientos dogmáticos. Articular para ello el arte, la filosofía y la

³ Ungoliant es una araña que vive de a ratos en una de las esquinas de la habitación. Me ha acompañado en la escritura del TFG. Ella teje y reteje su red tridimensional y rizomática, yo tejo esta cartografía-proyecto de investigación, y procrastino observándola.

⁴ “Guattari agrega el sufijo «ístico» a «capitalista» por que le parece necesario crear un término que pueda designar no sólo a las llamadas sociedades capitalistas, sino también a sectores del llamado «Tercer Mundo» o del capitalismo «periférico», así como de las llamadas economías socialistas de los países del Este, que viven en una especie de dependencia y contradependencia del capitalismo” (Guattari y Rolnik, 2004, p.27)

psicología, pues juntas estas disciplinas proponen una mirada particular que pretendo utilizar como generador de un conocimiento compartido.

1.1. Psicología feminista. Cuando la práctica psicológica deviene práctica artística.

La psicología necesaria para abordar esta investigación no es una psicología ligada a la academia que jerarquiza la ciencia antropocéntrica, hegemónica y heteronormativa, sino que es una psicología que invita “[...] a cultivar esa forma de saludable desdén por las convenciones, tanto académicas como intelectuales, que inauguró y propagó la segunda ola feminista” (Braidotti, 2000, p.69). Por consiguiente, habito una psicología que no teme a la creatividad, que se esfuerza por salirse de las normas estáticas en pos de acercarse a otros conocimientos, que zigzaguea por los límites. Una psicología que se envuelve en la transdisciplina, tomando conceptos y prácticas de otras disciplinas, trazando líneas que conecten lo uno y lo múltiple (Fernández, 2009)

A éste modo de sentipensar voy a llamarle para-academia. Es necesario ser rebelde y colocarse en una posición liminal, moverse de un lado a otro de las fronteras. “Hilar fino”, en el sentido que proponen Itziar Gandarias, Karina Fulladosa y Daniela Osorio (2021), para no ir de puntillas. Hilar fino y caminar fuerte por la producción de conocimiento, dando cuenta de aspectos que la epistemología feminista pone de manifiesto. Poner a los sujetos en el centro, reconocer un conocimiento parcial que se encarna en la acción y enfatiza las emociones que movilizan el campo. No hay neutralidad en este tipo de investigación, hay poner cuerpo sentipensante. Abogo también por las epistemologías transdisciplinares que desdisciplinan la disciplina (Fernández, 2009) en busca de generar otra producción de conocimientos posibles y necesarios para habitar un mundo rizomático.

La psicología feminista y transdisciplinar habita la inconformidad. Se bifurca del camino trazado por la historia, busca esas brechas que otros dejaron y las amplía. Experimenta con otros conceptos y pone en práctica otras prácticas (Fernández, 2009) Busca comprender acompañando a las multiplicidades materiales y subjetivas que habitan el rizoma-mundo-inmanente (Deleuze y Guattari, 2002). Pero no solo acompaña los procesos, también genera procesos de subjetivación positivos.

Transitar la facultad de psicología me ha permitido encontrarme con investigadores/as que se salen de las “normas”, que son feministas y no dudan en mezclar su activismo con la profesión, se sumergen en lo político afectivo como “modalidad política del acontecimiento” (Teles, 2018, s/n). Desde su implicación, ellos hablan y ejercen. Estas formas han derrocado el reinado de la imagen dogmática de la psicología, crean una nueva imagen del pensamiento (Deleuze y Guattari, 2002). Mi otro transitar de militancia sindical, estudiantil, feminista, también el cursar en paralelo la licenciatura de Artes plásticas y Visuales, y tener experiencia en el medio audiovisual, sin duda colaboran en arrimarme a esta perspectiva.

El arte hecho en colectivo nos permite abrirnos a la creatividad de un nos-otres, a generar procesos de subjetivación que construyen lo común. Propongo dejarnos embelesar por el proceso, por la acción colectiva, trazando relaciones en el plano de inmanencia que está allí, moviente, para ser cartografiado. Se trata de pensar el propio acto de hacer como obra (Lygia Clark, 1964). Esta es la psicología que habito, una que pretende percibir la subjetividad en su continua fluidez, haciéndose, deshaciéndose y re-haciéndose. Una psicología inconforme.

1.2. Apología de los feminismos

Hacer apología de los feminismos es también participarlos, accionarlos e investigarlos desde sus entrañas. Este es el motivo que me lleva a diseñar un proyecto de investigación. Porque la querencia se encuentra en el estar allí. Generar conocimiento compartido y no solo en relevar información, datos que se resuelvan en un conocimiento aislado por y para la academia.

Es pertinente visibilizar las colectividades de feministas y mujeres, que desde los años 70 hasta la actualidad luchan por unas demandas que coloquen a las mujeres y disidencias en el mismo nivel de privilegios de los que gozan “algunos” solo por haber nacido hombres, blancos y en un contexto social favorable al capitalismo. Mujeres que han dado lugar al arte feminista y a nuevas teorías académicas que las pone en el centro, como sujetas de derecho al cambio.

En Uruguay, a inicios de este siglo las mujeres pusieron sobre el tapete la lucha por su derecho al aborto. Se organizaron con otras instituciones para conformar espacios de

discusión en relación a los Derechos en Salud Sexual y Reproductiva. En 2008 fue aprobada la Ley N° 18426 de Defensa del Derecho a la Salud Sexual y reproductiva, pero fue vetado el artículo que refiere al aborto (Cisneros, Mauttoni y Motta, 2020). En 2012 comenzó la lucha creativa en torno al aborto, esta vez los feminismos tuvieron éxito (relativo porque la demanda feminista iba por los derroteros del aborto libre y despenalizado). Pero en fin, fue aprobada una ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (Cisneros, Mauttoni y Motta, 2020). Aquí MYSU colocó una acción colectiva y artística innovadora “Cuerpos Pintados”⁵ y los feminismos pusieron en primera plana el color naranja de sus reivindicaciones⁶. El reclamo por el derecho al aborto caldeó la creatividad de los feminismos, a día de hoy son una explosión de política estética y poesía insurrecta.

Por otro lado estoy yo, como activista-artivista y feminista. Mirando al pasado, destaco un acontecimiento ocurrido cuando cursaba la licenciatura en Artes Plásticas y Visuales y afloró en mí la curiosidad por el arte feminista, la querencia de acercarme al arte realizado por mujeres feministas. En esta aproximación, inundada de deseos de conocer las subjetividades que subyacen en las obras de las artistas, me surgió la pregunta ¿Es pertinente hablar de arte feminista o hemos de hablar de arte femenino?

Con la pregunta como disparadora en 2017 participamos con un grupo de estudiantes en la Bienal Sur, orientados por la docente May Puchet presentamos nuestros “Espacios Fluentes”.

Espacios Fluentes consistía en una propuesta entre lectura, arte y conversatorio. En mi caso, junto a tres compañeres, invitamos a participar a les públiques de una performance-lectura feminista y de un espacio de intercambio-conversatorio acerca del feminismo, la identidad y la diferencia. Allí comenzó mi vínculo con el arte feminista

1.3. La experiencia disparadora del proyecto

Ampliando lo anterior, el año pasado realicé una pasantía en el Instituto de Psicología Social de la facultad como integrante de dos Espacios de Formación Integral

⁵ <https://mysu.org.uy/wp-content/uploads/2016/06/CUERPOS-PINTADOS3.pdf>

⁶ Para más información consultar:
<https://latfem.org/aborto-legal-en-uruguay-como-funciona-la-experiencia-charrua/>
<https://www.mysu.org.uy/web/>
<https://www.harta.uy/despenalizacion-aborto-uruguay/>

(EFI) que investigan desde la extensión universitaria lo sociocomunitario y su vínculo con la ciudad. El Proyecto Integral Villa Española ⁷ y el EFI Interdisciplina, Territorio y Acción Colectiva⁸ son espacios que me han enriquecido en conocimiento teórico-práctico-técnico, en alegrías y enfados, en conectar con mi implicación, cuando acallarla y cuando explotarla. Ha habido de todo, y es ese todo lo que me provoca seguir insistiendo en la pertinencia de no alejar la investigación de las “periferias” de la ciudad. Porque ahí también hay feminismos, ahí también hay mujeres que se relacionan y quieren cambiar las cosas. La pandemia produjo modificaciones en la ligazón intracolectivas, hubo quiebres y búsquedas alternativas de accionar, generó nuevos encuentros de mujeres. Mujeres que perdieron su trabajo y tuvieron que enfrentar emprendimientos autónomos, y otras que salieron a participar en las ollas y se empoderaron en la solidaridad barrial. En fin, en Flor de Maroñas la participación de mujeres en el tejido barrial se ha incrementado y eso genera preguntas e hipótesis que desde la psicología social podemos explorar.

Las prácticas artísticas están presentes en los eventos que se realizan en el barrio desde las instituciones que lo habitan. El proyecto con la escuela y el CSDVE mezclaba propuestas artístico-lúdicas con el cuidado de una huerta comunitaria. Las mujeres de Flor de Maroñas utilizan el arte participativo, como la creación de cartografías de palabra-imagen, para involucrar a los vecinos en la concientización de los derechos vulnerados de las mujeres, la violencia machista, la reproducción del trabajo, los cuidados y la convivencia-seguridad barrial. Hay un fuerte interés en el uso de herramientas propias de las artes, para expresarse ellas y para ofrecer espacios en los que otras también se expresen.

En el apartado de antecedentes destaco investigaciones que ponen el arte vinculado al feminismo como objeto de estudio. Investigaciones de suma importancia que enriquecen la academia. Proviene de las ciencias sociales, las humanidades y las artes, no de la psicología. La mayoría de investigaciones uruguayas que he rastreado se enfocan en

⁷ El EFI Proyecto Integral Villa Española, participa y construye proyectos colectivos con personas (la mayoría son mujeres, o casualidad) y niños vinculados al Club Social y Deportivo Villa Española y la Escuela n° 382 “Rubén Lena”.

⁸ El EFI “In-Ter-Acción Colectiva” articula con las territorialidades del barrio Flor de Maroñas desde una perspectiva de la Psicología Social Comunitaria. Actualmente está desarrollando el proyecto “Crecer en la diversidad: experiencias colectivas en espacios públicos barriales de Flor de Maroñas” (Fortalecimiento a las Trayectorias Integrales, CSEAM, 2022-2024). El cual se propone contribuir al fortalecimiento de las tramas colectivas del barrio.

grupos de artistas y mujeres que conocen la importancia de poner cuerpo en los enunciados políticos y en la exigencia de derechos, mujeres que movilizaron la trama feminista en esta última década. Ni qué decir que sobre el Arte Feminista hay abundancia de investigaciones, pero no son uruguayas. La relevancia de esta investigación radica en que desde la psicología feminista transdisciplinar se pone a jugar el arte como disparador para el acompañamiento y la participación.

2. Antecedentes

Inconformidad, resistencia alegre: alegría como entusiasmo que se sale de las formas y resistencia como sabiduría del combatiente que, a pesar de no poder doblegar a su adversario, no renuncia ni resigna su potencia disidente.
Marcelo Percia (2011)

2.1. Trazos de historia: Arte feminista

En los '60 las mujeres se colocan en actitud de "LUCHA" ante lo hegemónico y patriarcal. Esta concientización se desborda y en los '70 arrasa la academia y el arte. Esas primeras actitudes de lucha mantienen una postura crítica ante la sociedad hegemónica, genera brechas en la academia más elitista, así como en la producción artística, algo que proviene y por tanto se anuda con las luchas reivindicativas en el terreno social (Deepwell, 1998; Antivilo, 2006, 2013; Gutiérrez, 2012, 2015; Giunta, 2018) En esos años, pero en el norte del mundo, el activismo sobre los derechos civiles y la distribución del trabajo de las mujeres fue foco de mucho estudio teórico y artístico. Desde ese momento hasta la actualidad, la perspectiva feminista se ha redimensionado significativamente en el campo artístico, y ni qué decir en el ámbito teórico. Las mujeres dejamos nuestro rol asignado por la sociedad patriarcal de "pasivo" y activamos el movimiento. Tal accionar se aprecia en las formas no solo de hacer sino de mirar el arte, como apunta Carmen Hernández (2006) "Hoy en día las mujeres (y también algunos hombres) reflexionan sobre la mirada y crean otras perspectivas que burlan la tradicional creación de estereotipos desde una posición centrada para privilegiar otros rasgos"(s/p). Esta transformación de las perspectivas me permite observar cómo todo está vinculado, enredado, rizomado y en continuo proceso. El arte, las teorías feministas, lo femenino y lo social están en continuo movimiento. Los enunciados

feministas son parte activa de esta multiplicidad que se juega cotidianamente en el plano socio-cultural.

Los feminismos resurgen como prácticas estético-políticas que debatían la representación y criticaban el modernismo, pero no había una alianza que conformara un arte feminista, no había una protesta contra la desigualdad sexista en el ámbito del arte (Deepwell, 1998). Mientras eso se daba en el norte global, en Latinoamérica sucedían procesos distintos ante “la necesidad de juntarse para exponer y trabajar colectivamente todas estas inquietudes” (Antivilo, 2006, p 8). En el ámbito artístico del norte la crítica académica primaba en la acción feminista mientras que en el sur importaba la acción colectiva desde el arte.

Sin embargo, Andrea Giunta (2018) realiza una investigación situada en el ámbito artístico latinoamericano, y entre otras preguntas resalta la que refiere al feminismo artístico del sur y explica que:

A excepción de México, que con el impulso y la persistencia de Mónica Mayer, de Ana Victoria Jiménez o de Maris Bustamante, había logrado articular proyectos colectivos, performances, conferencias, archivos y militancia, el resto de la región era un territorio que en 2010 percibía vacío (p. 62)

En relación a lo anterior la autora plantea la hipótesis de que este vacío es debido a que las mujeres militantes de la izquierda optaron por la lucha político partidaria, dejando su militancia feminista artística para expresar críticas a lo político socio-estatal no desde su posición de mujer. Además, las dictaduras que ocurrieron en los 70 en gran parte de América Latina contribuyeron a que las artistas exiliaran, callaran o eligieran acompañar en la lucha por la democracia a sus compañeros de militancia partidaria (Giunta, 2018)

Otro punto de atención que surge en las investigaciones sobre el arte feminista latinoamericano, es el que se aproxima a la valoración por parte de las instituciones hegemónicas del arte desde el norte global hacia el arte latinoamericano en general. Entonces, uno de los problemas del arte feminista en Latinoamérica viene marcado por la historia del arte europeo. El arte del norte global coloca el canon a seguir, y hasta mediados

de los '90 el arte latinoamericano era exótico, mágico y útil⁹. Un arte asociado con “lo popular” (Gutierrez, 2012)

Pero el Arte feminista latinoamericano es actualmente muy amplio, y se ha intensificado con la llegada del nuevo siglo. Su acontecer lo encontramos incluso en las calles, en el intersticio entre el museo y la calle, y también en el museo. Un ejemplo de Arte feminista en relación con las teorías feministas lo realizan las artistas que integran la “Colectiva Co (COCO)”¹⁰. Ellas instalaron para el mes de las Mujeres del 2022 la muestra M.arte en la Fundación Verde de Montevideo. Esta exposición consistía en la reinstalación de R.I.P. (Revisar, Investigar, Proponer) que se había realizado en 2020, en el Centro Cultural de España (CCE) de Montevideo. RIP y M.arte consisten en la instalación de los datos concretos recogidos en la investigación que llevan a cabo las integrantes de la colectiva. Muestran las formas en cómo las mujeres artistas son invisibilizadas ante la implacable actividad del patriarcado en nuestra sociedad que sigue privilegiando a los hombres. Da cuenta del efecto Mateo, que como explica Noelia Correa (2021) consiste en la predisposición que se suele dar en las colaboraciones de producción de conocimiento, dando el mérito y el reconocimiento al científico que ostenta mayor prestigio, dejando al resto del equipo en un segundo lugar. El efecto Mateo se replica en el campo del arte, cuanto más expones más seguirás exponiendo, cuantos más premios ganes otros más seguirás ganando, y por supuesto, si esto comenzó en el Renacimiento y se ha sucedido a lo largo de la historia, es una bola de nieve difícil de derretir y que obviamente premia al género masculino.

Respecto a la noción de arte feminista que utilizo, pasa por considerar la militancia de la artista en el movimiento. Por consiguiente, identificarse como feminista se ajusta a que realice arte feminista. Me refiero al arte “institucionalizado”, por decirlo de alguna manera, ya que el Arte Feminista justamente nació como una crítica, como un arte instituyente rebelde con pretensiones de resquebrajar el arte institucionalizado, y sino que le cuenten

⁹ Útil en el sentido decorativo de una artesanía, Kant, en la “Crítica del Juicio” (1999) realiza la diferencia entre la belleza de la producción del genio artístico (Bellas Artes), y la belleza de la producción del artesano (oficio que se encarga de la fabricación de “artesanías”, poniendo de ejemplo el zapatero). El texto es un profuso análisis de los juicios estéticos, los cuales, según el autor, están subordinados a la subjetividad, al gusto personal.

¹⁰ <https://colectivaco.com/rip-2020> <https://colectivaco.com/exhibiciones> <http://archivox.uy/proyecto/>

otra cosa a las Guerrilla Girls allá por el 1985. Las que hacían arte feminista eran mujeres artistas y feministas, su intención era, y sigue siendo, estar presentes en el ambiente del ARTE. Un arte político y vanguardista que emerge en los '70, se consolida en los '80 y desde los 90, bajo el contexto del neoliberalismo, se proyecta con nuevos aires, (Antivilo, 2018). En mi opinión, actualmente hemos entrado en una nueva etapa del arte feminista, porque ya no es más propiedad de las artistas, ahora lo es de las feministas todas y podríamos denominarlo Artivismo feminista a semejanza de la propuesta que plantea Yanina Vidal (2020) en su investigación. El Arte feminista en su forma de Artivismo se ha colado por todas partes, acciona colectivamente en las manifestaciones del 8 de marzo, del 25 de noviembre y en todos los espacios en los que hay presencia feminista.

En síntesis, los feminismos explotan en el 2014 y mi suposición, en referencia al contexto uruguayo, coloca el arte en la lucha por la legalización del aborto en el 2012. Es el comienzo del uso de estrategias originales y llamativas como modo de poner el discurso feminista con la característica de estetizar lo político, hacer arte y activismo, devenir artistas. Si bien ya en los 90 las colectivas feministas comenzaron a dar lucha y muchas de ellas concentraban el 8 de marzo, era una acción llevada a cabo por colectivas, muchas institucionalizadas, pocas mujeres autónomas participaban en la toma del espacio público y aún menos en la organización de las marchas y eventos. Pero esto cambió en el 2014, hasta lograr una participación masiva en el 2015, momento en que el movimiento feminista se popularizó (Menéndez, 2018). En este momento de popularización, la creatividad, el color y los cantos tomaron las calles.

2.2. Feminismos autónomos. 2013-2015 el resurgir creativo del movimiento.

Una primera investigación que destaco, da cuenta de los acontecimientos que originaron el cambio en las expresiones feministas y me sirve para organizar una historización reciente del movimiento y su resurgir desde las prácticas artísticas como forma de denuncia.

El 26 de Octubre de 2013 se realiza el Primer Encuentro de Mujeres de Montevideo¹¹, organizado por varias colectivas feministas, y partidos políticos implicados.

¹¹ <https://www.cotidianomujer.org.uy/primer-encuentro-de-mujeres-de-montevideo91/>

Como en todo espacio de relacionamiento, hay tensiones, discrepancias entre fuerzas, insurgencias que no quieren ser controladas y que buscan, o provocan, líneas de fuga. A este respecto, un grupo de mujeres “autoconvocadas, autogestionadas, sueltas y/o organizadas”¹² que a raíz del encuentro en 2013 proponen, para el 8 y 9 de noviembre de 2014, el Primer Encuentro de Feminismos¹³.

La consigna del Primer Encuentro de Feminismos fue “poner el movimiento en movimiento” y aquí se podría colocar el inicio del nuevo movimiento feminista en Uruguay (Furtado y Grabino, 2018). La Coordinadora de Feminismos¹⁴ emerge aquí como espacio organizador que dará el puntapié a la movilización de las mujeres y colectivas que desean emprender la lucha desde una política en términos de afectos y efectos, “política afectiva”. En palabras de Annabel Lee Teles (2018), y éstas en resonancia con la filosofía spinoziana, la política afectiva se enfoca en el “poder de afectar y ser afectado, expresa un peculiar interés por los procesos de auto constitución existencial singulares y colectivos” (p. 5). Se trata de poner cuerpo en una política que denuncie la violencia machista y que tome las calles. Fue el momento de las ALERTAS FEMINISTAS¹⁵ por cada feminicidio. Se trata de habitar una política que activa, que busca una lucha comprometida con nosotras y con la autonomía del movimiento. Movimiento que se encontraba fuertemente institucionalizado desde la década de los 90 hasta el momento (Furtado y Grabino, 2018).

En relación a la institucionalización o autonomía de las colectivas, y desde un pensamiento articulado con lo que plantea Raquel Gutiérrez (2017), visibilizo al interior de los feminismos uruguayos, en el 2013, una parte del movimiento feminista que acciona desde una “perspectiva de estabilidad” intentando ser parte del mecanismo estatal, con pretensiones de reordenamiento, para hacerse un hueco en los niveles de la toma de decisiones, y promover así transformaciones o instalar programas sociales afines a las

¹² Palabras con las que se identifican las mujeres organizadoras del Primer Encuentro de Mujeres de Montevideo.

¹³ <https://www.facebook.com/events/1491236781154852>
 Blog del Primer Encuentro de Feminismos del Uruguay: <https://encuentrofeminismos.wordpress.com/?fbclid=IwAR3YtV3wNxHHVCUF4qfaDUetWG-q0AQRaz6lHs7y0jLCiqCZmipC05tES8E>

¹⁴ https://www.facebook.com/coord.feminismos.uy/?ref=page_internal

¹⁵ Las alertas feministas son encuentros en la calle convocados desde las redes sociales de la Coordinadora de Feminismos, cada vez que ocurría un feminicidio. Era la forma de denuncia hacia la violencia machista que nos oprime y fueron realizadas hasta el 2018-2019

demandas de los feminismos. Por otro lado desde una “perspectiva de la inestabilidad” surge el accionar subversivo que sale a la calle, que evita la organización vertical de mando/obediencia y que propone el gesto inmediato, pelear el ahora, porque el futuro deviene en el hoy, y no hay lugar para estrategias a largo plazo (Gutiérrez, 2017). Aunque esto último es también una estrategia, ¿o qué?

Estas nuevas movilizaciones ponen la cuerpa en el espacio público. Victoria Furtado y Valeria Grabino (2018) analizan en su investigación la experiencia de las alertas como actos que instauran nuevos lenguajes y estéticas. Esta “línea de fuga” del mapa de feminismos institucionalizados (Deleuze y Guattari, 2002) aboga por las expresiones artísticas (siluetas de cuerpos pintados en la calle, lectura de proclamas a varias voces, abrazos colectivos, danza y canto), dando cuenta de los afectos que nos violentan, teniendo como efecto un entre nosotras emocionado y visibilizando lo personal es político, lo personal que se hace público.

Esta forma de hacer política afectiva por parte de los feminismos se reproduce en todos los encuentros. Se suman las prácticas artísticas al activismo feminista. Devienen activistas. El 8 de marzo del 2015, Día de la mujer trabajadora, es la primera de las muchas movilizaciones multitudinarias que realizamos en esa fecha. Se repite en el 2016 y, en el 2017 volvemos a llenar las calles a nivel mundial y se convoca al primer paro internacional de mujeres con el lema “Si paramos las mujeres paramos el mundo” por parte de la Coordinadora de Feminismos (Menéndez, 2018). Este año 2023, para el 8 de marzo se ha declarado el primer paro nacional de mujeres convocado por la central de trabajadores PITCNT, un hito en la historia de los feminismos uruguayos.

2.3. La toma del espacio público por el activismo feminista

Otra investigación uruguaya pone el comienzo de las manifestaciones de índole artística en el 2015. Yanina Vidal (2020) realiza un seguimiento de estos acontecimientos performáticos desde el 2015 al 2017, enfocándose en tres colectivas. Dos de ellas, Diez de cada Diez creada por Valeria Píriz, y La Caída de las Campanas creada por Hekaterina Delgado, son colectivas conformadas para realizar específicamente estas obras ideadas por las artistas mencionadas. La tercera agrupación, Decidoras Desobedientas, está conformada por militantes feministas autónomas que realizan propuestas performáticas

elaboradas colectivamente. La investigación describe la organización de las colectivas, las acciones, intervenciones o performances que han realizado, en dónde han sido realizadas y los discursos político afectivos que contienen (femicidio, violencia machista, mandatos patriarcales y la defensa de la libertad).

Por otro lado, se atiende a la emergencia de las propuestas como una forma de performance activista feminista vinculada al arte urbano y comprometida con la lucha política. El espacio-escenario es de suma importancia para la visibilización de la denuncia-demanda por parte de un público casual, con el que se pretende promover una construcción discursiva (Vidal, 2020). Para el activismo feminista que se mueve entre la teatralidad y la performance con sus intervenciones, ocupar el espacio público evidencia su implicación política. Hacen énfasis en el habitar la calle y la plaza del centro de la ciudad por ser espacios de mucha concurrencia (Vidal, 2020)

2.4. Estetizar la política en las prácticas artísticas feministas

La última investigación que quiero destacar en este apartado está situada en Colombia y llevada a cabo por Ana María Castro (2017). Aborda el vínculo entre arte y política que se desprende de las acciones artísticas colectivas realizadas por dos agrupaciones artísticas, dos artistas feministas colombianas y dos colectivas de mujeres. Mediante la producción de narrativas, y habitando una Investigación Activista Feminista, la propuesta busca conocer cómo se constituían las expresiones artísticas dentro de las prácticas políticas feministas que pretenden la transformación social (Castro, 2017) El objetivo es comprender cómo el arte deviene política, cómo el arte supera la mera estética (belleza) que tiene asociada. La investigación transmite que de la narrativa producida conjuntamente con las participantes, se desprende una intención apropiadora y creadora de nuevos significados en relación al arte y a la política (Castro, 2017) Hacen uso de las prácticas artísticas como herramienta que despliega la acción política, redefiniendo las tradicionales formas de expresión política, sacando la política del sistema institucional y trasladándolo a otros espacios, abiertos y compartidos. Son otras maneras de hacer política, impulsadas tanto por artistas como por activistas que aprenden haciendo (Castro, 2017) Las prácticas artísticas es un patrimonio universal, saquemos el corsé a las artes y mezclémonos con él para hacer política.

Si bien ya hace tiempo que el arte se enredó con el activismo, el movimiento feminista de la última década lo ha puesto en el candelero y estas investigaciones lo constatan. También dan cuenta de que en general las insurgentes que accionan mediante el arte suelen estar involucradas a las prácticas artísticas.

Se revela la emergencia de un arte político feminista por fuera del ambiente del arte. Ahora está en las calles, en las redes sociales y en el ciberespacio en forma de activismo feminista. Un arte nómada que pretende insuflar política afectiva dentro de las prácticas artísticas, convirtiendo el proceso y la obra en una máquina de guerra, una herramienta popular, participativa y de protesta. Activismo como acción colectiva.

Estas investigaciones evidencian el sentido disidente de las subjetividades alternativas y/o nómadas propuestas por Gilles Deleuze y Félix Guattari (2002), y que están situadas en los feminismos actuales. Pero ¿Cómo se organizan, cómo devienen estas subjetividades, cómo producen y son producidas?

3. Marco teórico

Las teorías feministas conforman este proyecto de investigación. Teorías que no buscan universalizar los conocimientos, sino que estos sean situados y den cuenta de las problemáticas que nos afectan.

Donna Haraway (1995) nos habla del conocimiento situado y parcial, de la mirada encarnada en una misma. Vemos lo que podemos ver, investigamos y narramos tamizando lo que acontece desde una subjetividad en continuo devenir, una mirada en absoluto neutra, vemos desde nuestro Punto de vista (Bartra, 2012)

Teniendo en cuenta lo expresado en el párrafo anterior, al hablar de mí, puedo decir que actualmente estoy situada en la ciudad de Montevideo, pero he pasado la mayor parte de mi vida en Barcelona, estoy cruzada entre el norte y el sur. Sin embargo, pienso y siento que no son tan diferentes las acciones feministas que me interesa observar.

La intención descolonizadora inunda los discursos feministas latinoamericanos, y un cierto neoliberalismo lo hace en los discursos feministas, al menos hasta finales del siglo XX, de Europa y Estados Unidos. No obstante, la crítica al cuerpo-objeto y a las exigencias

socio-culturales impuestas a las mujeres (y disidencias) por la sociedad capitalista y patriarcal, hacen que circule en ambos discursos una intención de hermandad rompedora de fronteras, un habitar la sororidad. En conclusión, no podemos hablar de arte o activismo feminista, sin hablar de los feminismos como movimiento social, político, académico y estético porque están entrelazados, son manifestaciones del mismo fenómeno. Entiendo estas prácticas artísticas políticas como un emergente de sentipensamiento creativo, nuevo, gestado en el útero de los feminismos.

Las mujeres expresan un enunciado feminista, un entre mujeres, una mirada a lo femenino cuestionando al patriarcado como “imagen del pensamiento dogmática” (Deleuze y Guattari, 2002). Una imagen dogmática que nos atraviesa y nos propone conformarnos como el sexo débil, sujeto a la necesidad del sentir. Sí, del sentir ¿y qué?, ¿qué problema hay con el sentir? Yo no quiero dejar de sentir, y los feminismos sostienen el sentipensar, luchar cotidianamente por un pensar distinto, por romper con una imagen de verdad universal, por pensar sin imagen, solo por sentipensar en el devenir. “El devenir excede las cosas, va por encima, por debajo y a través de ellas” (Teles, 2007, p. 8), de ahí pensar una imagen con múltiples dimensiones en la que el sentir es inmanente como la existencia misma.

Actualmente, y contextualizando este proyecto de investigación en Montevideo, los feminismos continúan desde el 2014 en ebullición. El movimiento está movilizado con inquietudes de hacerse oír, ver, sentir. ¿Por qué estamos inquietas? En el pensamiento de Annabel Lee Teles (2017), la inquietud refiere a una perseverancia, a un constante y dinámico poder de afectar y ser afectado. Se trata de ese pensamiento que surge al conectar, al resonar con otros. ¿Acaso el encuentro del 2013 movilizó esa inquietud? Me arriesgo al sí.

Entiendo que las acciones feministas desde el arte se originan en esa inquietud común acerca del sentir la necesidad de modificar la potencia negativa del patriarcado sobre las mujeres. Los feminismos habitan una política afectiva (Teles, 2017), una política del ser en femenino, una existencia del ser mujer, entre otras posibles existencias como las disidencias de identidad de género. Se trata entonces de prestar atención a la vida, pues ésta se encuentra en continua transformación, y corremos el riesgo de no ver la aparición

de lo nuevo (Teles, 2017), y en parte, para eso es esta investigación para VER la emergencia de lo nuevo.

3.1. *Feminismos: acción colectiva de lucha*

*El increíble lazo entre el lenguaje y la tecnología
no puede ser subestimado en la postmodernidad
Donna Haraway (1995)*

Ya es parte de la historia el hecho de que los movimientos sociales y políticos que se opusieron a las estructuras de la modernidad - como los movimientos feministas, disidencias, antirracistas, medioambientalistas, etc.- , siguen hoy superando el antihumanismo¹⁶, son “el síntoma de la crisis del sujeto” y “la expresión de alternativas positivas y propositivas” en pos de un proyecto posthumano (Braidotti, 2012, p. 42)

Tanto el resurgir de los feminismos en el 2014 como las diferentes llegadas de las olas a las costas sociales han sido obra y gracia de mujeres feministas inquietas. En el siglo XXI los feminismos se sumergían en el remolino de luchas anticapitalistas que sacudían Latinoamérica. El motivo de esas luchas, “horizonte interno” de lucha¹⁷, es clave en la comprensión de la acción colectiva (Gutiérrez, 2017). En mi opinión, y en consonancia con lo que propone Raquel Gutiérrez (2017), existen diversos contenidos que conforman el horizonte interior de la lucha de esa colectiva y que se ponen a jugar en la creación de la obra o en las prácticas artísticas que se generan como acción de lucha para tomar las calles en fechas feministas señaladas, o de forma impulsiva (el caso de las alertas feministas). Ese horizonte interior se teje en las discusiones, tensiones y acuerdos de la propia colectiva, así como en la relación de la colectiva con todo el contexto social feminista (horizonte interior de los feminismos), y con el contexto social en general (estado, organizaciones sociales, organizaciones políticas, ciudadanas) Las transformaciones suceden, el horizonte interior no es fijo, deviene.

Las sujetas de las luchas se constituyen en el propio proceso de sus luchas (Gutiérrez, 2017), las feministas se constituyen en los propios feminismos, en la acción

¹⁶ Postura crítica y teórica en contra de la filosofía dogmática humanista de la modernidad. Propone “desconectar el agente humano de su posición universalista” (Rossi Braidotti, 2013, p. 29)

¹⁷ la noción de horizonte interior de una lucha como aquel conjunto de aspiraciones y anhelos, no siempre lógicamente coherentes entre sí, que animan el despliegue de una lucha colectiva y se expresan a través de ella en un momento particular de la historia (Raquel Gutierrez, 2017, p. 27)

colectiva artística se constituyen también como sujetas activistas. Pretendo con ésta investigación cartografiar el **cómo** es esa lucha desde la acción artística y **quienes** son las sujetas que luchan, es decir, aquellas que accionan las prácticas artísticas como acción de lucha. Dice Raquel Gutiérrez (2017):

[...] la cuestión es atender a las luchas y hacerse una serie de preguntas tan simples como difíciles, procurando responderlas con el mayor cuidado. [...] ¿Cómo se movilizan, qué tipo de acciones despliegan, cómo las deciden y cómo las evalúan? ¿De qué manera gestionan, cuando aparecen, sus conflictos internos? ¿Cómo se autorregulan? ¿Cómo equilibran la tensión conservación/transformación? (p, 30)

En un sentido macro el movimiento feminista ha sido expresado en acontecimientos de olas feministas. Un recurso que ayuda a la comprensión de la historia feminista, pero, sin que haya una univocidad entorno a estas olas. Difieren los comienzos de las olas, difieren sus términos, difieren sus luchas. Algunas ubican la primera ola en los inicios del siglo XX con el movimiento sufragista, otras la ubican en el siglo XVIII en el pensamiento de autoras de la Ilustración, pero también se podría hablar de un profeminismo en las postrimerías del Medievo, cuando las mujeres denunciadas por practicar magia y hechicería eran perseguidas, cazadas, torturadas y asesinadas. Pensadoras como Silvia Federici (2010) y Norma Blazquez (2008) advierten de las razones por las que fuimos víctimas de feminicidios en la caza de brujas.

Más allá de cómo y cuándo surgen las olas feministas, es interesante el pensarlas a través de la metáfora de la ola. Las luchas, igual que las olas, ocurren por elementos que fuerzan el movimiento, en el caso de las olas puede ser el viento, en el de las luchas feministas la opresión patriarcal y capitalista. La energía de la ola se traslada, se expande, toma diversas direcciones en diversas velocidades. Las fluctuaciones llegan, se van, y retornan disipando la energía, contribuyendo a nuevos momentos de amplitud (Sosa, 2020). Hay un continuo devenir en el movimiento feminista, una transformación constante. Esas olas feministas son la fotografía de un momento, pero hay más momentos, siempre hay movimiento.

3.2. Psicología feminista _ subjetividades nómadas

Proposición VII: La existencia nómada tiene por "afectos" las armas de una máquina de guerra
Gilles Deleuze y Félix Guattari (2002)

Por los mismos años en los que las teorías feministas comenzaban a conformarse lo hacía también la filosofía postestructuralista - de la diferencia - de Gilles Deleuze y Félix Guattari. Su pensamiento disidente de la filosofía clásica impactó (igual no positivamente) en su época. Dos décadas más tarde es tomada por la filósofa feminista Rosi Braidotti para articular con ésta sus pensamientos acerca de la diferencia y las subjetividades contemporáneas. Este apartado toma los paradigmas de estos autores y otros herederos de la misma para conformar-comprender una subjetividad feminista contemporánea. Subjetividades que, desde mi punto de vista, subyacen en las territorialidades del activismo como nuevas expresiones de los movimientos feministas que me interesa conocer.

La subjetividad para Félix Guattari (1996) no es un "a priori", sino que se produce, "por instancias individuales, colectivas e institucionales" (p.11). La noción de subjetividad lo atraviesa todo, al menos para las ciencias humanas y sociales que se aproximan a la comprensión del habitar y habitar-nos social e individualmente. Supera su ligadura a oposiciones binarias (Fernandez, 2009), porque la subjetividad está siempre en proceso de devenir, de transformación. Dejo, en todo caso, una predefinición no cerrada de subjetividad e invito a comprenderla, a aprehenderla en toda la dificultad de su singularidad: "Conjunto de condiciones por las que instancias individuales y/o colectivas son capaces de emerger como Territorio existencial sui-referencial, en adyacencia o en relación de delimitación con una alteridad a su vez subjetiva" (Guattari, 1996, p. 20).

Estamos en la era de la globalización, o Capitalismo Mundial Integrado (CMI) como lo denominó Félix Guattari, y habitamos varios lugares "existenciales" incluso al mismo tiempo, algo que es posible gracias a los avances de las tecnologías de la comunicación, de la internet. Provocamos el trastocamiento de las imágenes dogmáticas que nos dicen cómo han de ser las cosas pero también sucumbimos a ellas. En ese sentido pienso que los feminismos pueden y deben no sucumbir a los procesos de subjetivación capitalísticos, porque los estados pretenden erigirse como "la imagen interiorizada de un orden del mundo" y enraizarnos a ese orden (Deleuze y Guattari, 2002). Los feminismos ya utilizan

herramientas propias CMI para comunicar al más mimético ejemplo de las mass media creando sus propios modos de hacer en pos de una “micropolítica procesual” constructora de nuevas formas de “subjetivación singularizante” (Guattari y Rolnik, 2006). Podemos aprovecharnos irónicamente del pensamiento capitalístico sobre el individualismo, para explicar-nos que también individualmente construimos otras formas de pensar. Creamos imágenes del pensamiento nuevas en el devenir sujetos nómades (Braidotti, 2000; Deleuze y Guattari, 2002; Guattari y Rolnik, 2006)

Rosi Braidotti (2000) toma la idea de “sujetos nómades” articulada por Deleuze y Guattari (2002) para conformar una “figuración”¹⁸ que da cuenta de una identidad formada de sucesivas transformaciones “sin una unidad esencial y contra ella” (Braidotti, 2000. p. 58) Las sujetas feministas han de devenir sujetas nómadas porque una conciencia nómada resiste a las hegemonías impuestas (Braidotti, 2000). Esta idea fue concebida por la autora en 1994, han pasado casi 20 años ¿Son nómadas las subjetividades feministas actuales?

3.3. *La creación de un concepto: ArteFactoFeminista*

*“Caminhando” é apenas uma potencialidade.
Vocês e ele formarão uma realidade única, total, existencial.¹⁹
Lygia Clarck (1964)*

La filosofía, para Gilles Deleuze y Félix Guattari (1997) es el arte de crear conceptos nuevos. Si tal es así para la filosofía que proponen, yo, que no soy filósofa, voy a utilizar el término *concepte* por encontrarlo, digamos que, más inclusivo. En referencia a mi persona, a mí como sujeta nómada, a un yo situada en un devenir continuo entre el Sur y el Norte, entre Montevideo y Barcelona, tomo el término *concepte* de ahí, de ese cruce entre idas y vueltas. *Concepte* (en catalán) es la traducción de *concepto* (en castellano). Algunas palabras masculinas del castellano, en catalán cambian la o por la e. Otro ejemplo es *artefacto*, que se traduce en *artefacte*. Pero la cosa no queda aquí, pues el catalán tiene otra singularidad, desde la mirada del castellano, que consiste en que esas dos palabras masculinas finalizadas en e átona (y otras como *quadre*=cuadro o *llibre*=libro) se pronuncian con [ə] (schwa), este es el símbolo fonético que describe la pronunciación, que sería como

¹⁸ Para Rosi Braidotti (2000) “Una figuración es una versión políticamente sustentada de una subjetividad alternativa” (p.26)

¹⁹ Traducción propia: Caminando (nombre de la obra artística) es apenas una potencialidad. Ustedes y él formarán una realidad única, total, existencial.

una e abierta, algo así como una ea. Aún hay más, en el catalán barcelonés que tiene gran influencia del castellano, la pronunciación de la e átona es casi como una a, y se representa fonéticamente con el símbolo [ɜ]. Sentipensándolo desde un yo liminal entre Montevideo y Barcelona, como sujeta nómada, no puedo obtener más placer que el que tengo con éste hallazgo, en lugar de concepto puedo decir, hablar de “concepta y artefacta”. Esto es una filosofía para no filósofos: compuesta de conceptes, afectes y perceptes²⁰ -sensaciones- (Grebert, 2016).

En este ejercicio creativo, me he preguntado por el Arte Feminista y por el artefacto estético-político que producen. Arte: capacidad de hacer, técnica, obra, objeto estético. Facto: hecho, acto (acción) , de facto: de hecho. Artefacto: máquina, aparato ¿Y si le agrego el término feminista? Feminista: del feminismo, persona que milita el feminismo, mujeres feministas ²¹. Los conceptes “son centros de vibraciones”, no se suceden, no se corresponden, sino que todos resuenan (Deleuze y Guattari, 1997) Hay agenciamientos que subyacen en las palabras, agenciamientos que subyacen en el significado que damos a las palabras. ArteFactoFeminista es para mí el arte feminista en acto, lo hecho con arte desde los feminismos, los feminismos deviniendo arte. Todas las “definiciones-significados” logran componer el “concepte” de ArteFactoFeminista. Concepte que no se desliga de artefacto como maquinaria feminista, como maquinaria de guerra creada por sujetas nómadas, sino que lo compone, es parte de los feminismos.

Estamos en un plano inmanente, existimos en una multiplicidad en continuo retorno. Si “los conceptos nuevos tienen que estar relacionados con problemas que sean los nuestros, con nuestra historia y sobre todo con nuestros devenires” (Deleuze y Guattari, 2002, p. 33), es en este presente de un movimiento social, que quizás pasará a la historia como la cuarta ola, y en el que podemos ubicar los feminismos y su maquinaria sociopolíticoestética, el artefactofeminista. Los feminismos están agenciados en el movimiento, en la ondulación de la marea, en la llegada de las olas. La maquinaria es pesada y moviente, el artefacto es ligero, se mueve con ligereza pero crea tsunamis. El

²⁰ “Un percepto es un conjunto de percepciones y de sensaciones que sobrevive a aquél que las experimenta” (Gilles Deleuze en el documental *El Abecedario de Gilles Deleuze*, entrevistas realizadas por Claire Parnet)

²¹ los significados, sinónimos son extraídos del Diccionario de la RAE <https://www.rae.es/>

artefactofeminista es sutil algunas veces y contundente en otras. Los feminismos pusieron el 8M en el calendario mundial, modificaron el lenguaje para hacerlo inclusivo, ya no más “todos”, ya no más los hombres y las mujeres; es el momento del “todxs, tod@s, tod_s y todes” y posiblemente de otras opciones inclusivas que, de seguro, irán ampliando el castellano.

En resumen, para mí, el ArteFactoFeminista es un concepto conformado por teoría y práctica, por ciencia y arte. Conformado por las demandas y las denuncias de las mujeres feministas, que a lo largo de la historia han ido nutriendo la epistemología feminista. Es la desterritorialización de enunciados caducos, y reterritorializados por formas enunciativas nuevas como el artivismo feminista, como la epistemología feminista, o como una psicología social feminista y transdisciplinar.

4. Problema y preguntas de investigación.

*El arte de construir un problema es muy importante:
antes de encontrar una solución,
se inventa un problema, una posición de problema.
Gilles Deleuze y Claire Parnet (1980)*

Esta situación de auge de los feminismos en la última década, su lucha como movimiento social, que en la actualidad implica a las prácticas artísticas en sus demandas, hace pertinente pensar lo que subyace a estas nuevas maneras de accionar colectivamente. La historización del Arte Feminista presentada en los apartados anteriores, tanto en el contexto uruguayo, como latinoamericano y global, nos dan pistas de como las feministas se han involucrado en el arte, politizando sus obras y exigiendo una igualdad de oportunidades y derechos en la ocupación de los espacios de exposición propios del arte. La academia de las ciencias y las artes ha sido puesta en jaque bajo las demandas feministas. En el nuevo siglo estas demandas que se mantuvieron activas en los espacios institucionalizados se han hecho virales en todos los sentidos, han ocupado las calles, las redes y la academia con exigencias dirigidas a un público amplio. Las prácticas artísticas se popularizan intentando llegar no solo a la exclusividad de los ámbitos intelectuales, sino a toda la población, y dirigiendo la lucha en contra de las opresiones hacia los opresores

mismos, y hacia quienes quizás tienen el poder de cambiar las cosas, el estado y los gobernantes que lo conforman.

Concretamente en Uruguay las demandas feministas son expresadas desde un lenguaje que retoma el arte como vehículo de visibilización. Un lenguaje que no duda en el uso de la creatividad colectiva, que no duda en poner el cuerpo de las mujeres, envuelto en artivismo, en las calles para explicitar su disconformidad con el patriarcado capitalista. Las prácticas artísticas feministas han inundado las acciones colectivas para enseñar su lucha desde una política afectiva llena de originalidad e imágenes nuevas. El artivismo como acontecimiento genera efectos, está transformando las subjetividades que habitan los feminismos y también está transformando subjetividades externas a los mismos. El centro de Montevideo ha sido el espacio más ocupado por las acciones colectivas, pero la pandemia hizo necesaria la descentralización, y en los barrios de la periferia montevideana han acontecido agrupaciones de mujeres que desean llegar a sus vecines con sus demandas, mujeres que invitan a otras mujeres a sumarse a la protesta sin tener que desplazarse al centro montevideano.

Se vuelve necesario para la psicología social y comunitaria problematizar los acontecimientos de la última década en participación con las mujeres que están siendo afectadas por este resurgir de los feminismos, y el proceso de subjetivación que fuerzan con sus formas y enunciados novedosos. Así como tener en cuenta los cambios producidos por una pandemia que hizo resistir desde las territorialidades domésticas y cotidianas, expresando la lucha desde los lugares que habitan. Cambios que han generado agrupaciones de mujeres que salen el 8M a reunirse en la plaza del barrio, agrupaciones de mujeres que se reúnen para denunciar al patriarcado en sus espacios barriales en pos de una mejor convivencia. Entonces ¿Qué procesos de subjetivación y transformación de subjetividad están produciendo estas colectivas que pretenden movilizar sus propias territorialidades cotidianas?

Es a estas colectivas de la “periferia” que pretendo aproximarme, ofreciendo el dispositivo del ArteFactoFeminista como propulsor de los procesos de subjetivación al interior de la colectiva y como aparato artista que promueva la transformación subjetiva de los cohabitantes del barrio. Abrir el diálogo desde la pregunta del porqué el uso de las

prácticas artísticas para conocer cómo se construyen las demandas, cómo se construye la acción colectiva. Encontrar posibles respuestas que surgirán de los encuentros. Ubicar la inmediatez de la pregunta sencilla ¿Quiénes son las que participan y cómo se produce la obra-acción? Tomando las palabras de Eli Bartra (2012), se trata de conocer desde un Punto de vista feminista, qué hacen y por qué hacen las mujeres que desean activar el ArteFactoFeminista en una colectiva barrial.

También, ésta es la posibilidad de responder a la pregunta: ¿Es posible cartografiar el ArteFactoFeminista? Partiendo de la interpretación de las prácticas artísticas activistas como prácticas políticas afectivas que expresan los efectos de las opresiones patriarcales y capitalísticas, así como del supuesto de que habitamos un mundo rizomático e inmanente, y que estamos en contínuo movimiento y transformación. Partiendo, en palabras de Annabel Lee Teles (2007), de la comprensión del mundo desde una concepción filosófico-artística que estimula el pensamiento de la ontología del devenir, la propia reflexión sobre el llegar a ser, siempre llegar ser, superando las identidades fijas, siempre identidades que devienen identidades. Sentipensamiento creador del proceso, de los cambios, de los movimientos del ser, del ser feminista, del ser ArteFactoFeminista como productor de agenciamientos otros.

Pregunta Problema

Si el ArteFactoFeminista es una maquinaria de enunciación que potencia la política afectiva desde la utilización de prácticas artísticas, entonces al accionarla en la colectiva como proceso de subjetivación ¿qué transformaciones subjetivas, individuales y grupales se producen en el plano de inmanencia conformado allí?

5. Objetivos

Objetivo general:

Cartografiar el proceso de participación-acción artística colectiva en la experiencia de construir ArteFactoFeminista con un grupo de mujeres que habitan un barrio de la zona sureste de Montevideo.

Objetivos específicos:

- Visibilizar las formas de lucha y los componentes estético-políticos que la conforman
- Trazar imágenes del pensamiento que subyacen en la acción colectiva
- Seguir las líneas de fuerza que movilizan o detienen, y las líneas de fuga que emergen en la participación del ArteFactoFeminista.

6. Metodología

*Hay una hermosa fórmula de Godard:
no una imagen justa, sino justamente una imagen.
También los filósofos deberían decir y hacer lo mismo:
no ideas justas, sino justamente ideas
Gilles Deleuze (1995)*

¿Cómo participar del proceso de conformación del tejido relacional de una acción colectiva artística? ¿Cómo comprender las formas de expresión en la lucha de las mujeres que participan y accionan el ArteFactoFeminista? ¿Cómo aproximarme a las transformaciones subjetivas que allí aparecen? ¿Cómo dar cuenta del proceso de subjetivación que allí acontece?

Desde mi lugar de psicóloga-investigadora y feminista voy a abordar estos objetivos a través de una cartografía feminista, rizomática y experimental en conjunto con la colectiva que participará de la implementación de una acción del ArteFactoFeminista. Pretendo situarme no sólo como parte de la colectiva, sino en la relación que ésta tiene con las territorialidades que habitan en el barrio. La propuesta artística será construida desde la participación horizontal. En los encuentros habrá ideas, demandas, afirmaciones, denuncias, indeterminación y azar. Porque “justamente ideas” implica un devenir presente, un tartamudeo de las ideas que no puede expresarse sino a modo de preguntas que cierran el paso a toda respuesta” (Deleuze 1995, p. 32)

La cartografía es en esta investigación metodología relacionada con las teorías feministas y método de participación y escritura final. Pero al hablar de método entiendo que no se cierra a las posibilidades de herramientas técnicas que describa aquí, ya con mi cuerpo sentipensante metida en el proceso, pueden surgir otras.

Tomo entonces la realización de una investigación cualitativa, tomando las epistemologías feministas como estrato teórico, y me sitúo en el uso de la metodología feminista de investigación, que pone esa teoría en funcionamiento, la aplica (Blázquez, 2012). A su vez, la cartografía, también como metodología, abraza la episteme producida por Gilles Deleuze y Félix Guattari (2002). Este marco teórico se enlaza con las teorías feministas, no solo en la crítica a la maquinaria capitalística de subjetivación, también se enlaza en la crítica a una producción de universales inmóviles y una observación realizada desde fuera. Todo lo contrario, ambas metodologías colocan la presencia y sentipensamientos de la investigadora como modificadoras de la realidad que observamos. La cartografía como modo de escritura y comprensión de la realidad moviente hace texto de la experiencia encarnada. La traducción de la experiencia “es siempre interpretativa, crítica y parcial” (Haraway, 1995, p.336-337). También la cartografía como método, está abierta a la participación horizontal, a la construcción de lo común, al diálogo como herramienta, a la observación e intercambio de observaciones, a meter y meternos en el saco (Gilles Deleuze, 1980) de la investigación, buscando “una visión crítica consecuente con un posicionamiento crítico en el espacio social generado no homogéneo” (Haraway, 1995, p.336-337).

Las metodologías feministas de investigación propenden a erradicar la opresión hacia la mujer de forma situada. Desde un yo y ellas situadas. Situadas en un contexto multidimensional, una sociedad, una cultura, un barrio. Estar situada resuena con la necesidad de explicar los porqués del dónde y desde dónde están, estamos situadas. Situada es que ellas son sujetas y objetas de una investigación teniendo en cuenta las implicaciones que traigo y las querencias que tengo, reconocirme y reconocerlas. Situadas es no pretender generalizar, no construir verdades universales, sino imaginar un plano de inmanencia en el cual se relacionen sus verdades y las mías. Para fortalecer y mejorar la calidad de las investigaciones hemos de articular “lo que nos ocurre” en los procesos de investigación dando cuenta “de las dudas, dilemas e incomodidades que nos atraviesan” como oportunidad para aprender y revisar desde la crítica (Gandarias, Fulladosa y Osorio, 2021 p.16).

En cuanto al método, la cartografía abre posibilidades de diálogo. Cartografiar es trazar relaciones posibles (Deleuze y Guattari, 2002). Relacionalidades subjetivas, relacionalidades de lo humano con lo material, relacionalidades que devienen artivismo. El diálogo propicia la apertura de encuentros que disparen la potencia creativa del entre-nos-otras. El diálogo como modo de conversación posibilita la emergencia de preguntar, de ubicarnos en modo interrogativo (Grebart, 2016)

La vida es un proceso de subjetivación en continuo movimiento, estamos insertes en procesos de subjetivación que proveen las maquinarias capitalísticas, así como nos insertamos en procesos de subjetivación disidentes que desterritorializan territorios habitados por imágenes dogmáticas. La cartografía no pretende asir lo seguro, porque comprende que en una realidad inmanente, multidimensional y moviente solo se puede sentipensar los afectos y narrar los efectos. Une cartógrafe participa del plano de experiencia que traza, busca los efectos que se producen en la investigación, los suyos y los de los sujetos (Passos y Benevides de Barros, 2014)

Al fin, el método cartográfico articulado con las metodologías feministas permiten transitar la investigación desde un habitar, mirar y sentipensar en dialogo con otras, en dialogo con los conocimientos situados de la colectiva²² que habita Flor de Maroñas. La cartografía como método abraza “la conjunción de visiones parciales y voces titubeantes en una posición de sujeto colectivo” (Donna Haraway, 1995, p.338-339). En la relación que propongo, metodología y método devienen cartografía feminista y experimental.

La cartografía conversa desde el diálogo palabra, y desde el diálogo imagen. La construcción de un atlas de imágenes fijas y en movimiento estará presente como herramienta, que se visibilizará en la realización de un videoarte-documental. Un cuaderno de campo ampliado a la captura de imágenes del momento, un cuaderno foto-vídeo compartido. Sus y mis imágenes serán el contenido del videoarte-documental. Aprehender

²² Respecto a la colectiva, se trata de una agrupación de mujeres que no está consolidada en la militancia feminista. Su querencia abraza lo local, luchan por una mejor convivencia barrial, buscan encuentros sororos en las fechas de la agenda feminista. Ellas habitan diferentes espacios en el entramado barrial. Esto último se traduce en que están muy activas en comisiones de las instituciones culturales y de gestión del barrio. Desde los eventos que estas instituciones-espacios realizan, han participado en alguna ocasión como grupo. Hay un interés por hacer visible su presencia como colectiva de mujeres, y también hay interés en ser autónomas, en no quedar ligadas a las propuestas institucionales, algo que no deja de dar lugar a conflictos. El encuentro de un nos_otros habitando las diferencias, poniendo el cuerpo en reuniones presenciales está tremendamente vigente, pero son puntuales. Van de a poco, se están conformando como grupa. La pandemia mermó, para algunas de ellas, su participación en la gran liga de los feminismos y afianzó su implicación al territorio cotidiano.

los gestos, los trazos y los nudos del plano de inmanencia delimitado en la colectiva-rizoma, porque de ahí justamente surgirán las imágenes del devenir presente. La creación audiovisual captura momentos, imágenes-movimiento que proponen nuevas lecturas de lo que allí aconteció, crean un otro acontecimiento.

La propuesta es, entonces, llevar el ArteFactoFeminista a una colectiva en proceso de conformación en el barrio Flor de Maroñas para visibilizar sus demandas políticas. La colectiva ha de acoger la propuesta como acontecimiento en su transitar la grupalidad. Abrir las puertas a las teorías feministas, al nomadismo, a la desterritorialización de los pensamientos dogmáticos para reterritorializar pensamientos nuevos.

La cartografía presenta el gesto de un acontecimiento (ArteFactoFeminista), expone el trazado de un plano de inmanencia (colectiva), y en ese lugar ponemos, entre todas, a jugar lo creativo y político. Quiero involucrarme en las fuerzas que surjan y seguirlas, participando de esas líneas de fuerza interiores “en conexión con un afuera que lo atraviesa” (Rey y Granesse, 2019, p. 286)

En referencia a la escritura hago acuerdo con las palabras de Suely Rolnick (2011) “O cartógrafo é, antes de tudo, um antropófago”²³ (p. 23), porque se come a los autores, junto con los que traza su cartografía. Una cartografía no es sólo seguir las líneas que componen, entran, fugan, ni se queda en una aplicación del método, es también relacionar esas líneas y escribir articulando con otros, apropiarse de ideas que serán inmanentes al texto. Cartografiar es hacer performance, es accionar el ArteFactoFeminista.

7. Consideraciones éticas

Una cartografía feminista contiene la ética como principio, pues no invade, participa, pide permiso, propone. La creación de la investigación es conjunta, en el devenir cartógrafa está implícito el devenir participante.

La información de la propuesta de investigación-participación será entregada por escrito. Las mujeres, y personas en general, que participen estarán informadas acerca de las características que componen la investigación cartográfica feminista, así como de la

²³ Traducción propia: Le cartographe es, antes de todo, un antropófage

herramienta de despliegue ubicada en las prácticas artísticas colectivas y participativas. Todas las participantes y constructoras del ArteFactoFeminista habrán de firmar un consentimiento informado y de sesión de imagen. Serán parte de una obra artística, que podría requerir de la exposición y actuación en público, pero esto quedará supeditado a la construcción conjunta de la obra. En ese sentido, la forma y el uso de la/s obra/s será decidido por la colectiva.

El código de Ética de la investigación en psicología nos insta a velar por el bienestar y seguridad de todas las personas que participen de la experiencia. Será voluntaria y podrán retirarse cuando lo deseen. La información que emerja en la investigación será puesta en común con les participantes, tanto la cartografía como el videoarte-documental. Será evaluado y modificado en base a las consideraciones de les participantes.

Permíteme otra pequeña intromisión personal con respecto a la escritura de este proyecto y a la futura escritura del texto de la investigación. Me he visto atrapada en la red académica, en posiciones encontradas en el proceso de escritura. ¿Cómo explicar el sentipensamiento de la investigadora cuando está realizando una propuesta? ¿Cómo conseguir escribir cartografiando las imágenes del pensamiento que me desbordan, bajo las rigurosidades académicas? Difícil, muy difícil. He intentado dar cuenta de todo lo que se exige para la presentación de un proyecto de investigación y me he sentido encorsetada, hubiera soltado aún más mi escritura.

Una analogía: Hoy Ungoliant ha cazado una mariquita. Es la primera vez que veo una presa en su tela. Pero lo peor de todo es que creo que es la misma mariquita que he visto posada en la cabeza de Darth Vader y yo misma he puesto en el romero de la ventana, sin embargo, allí en la red estaba la mariquita ya envuelta en hilos. Un sentimiento de culpa aturdidor me hizo pensar en sacarle la presa ya en proceso de muerte y dejar sin el alimento a Ungoliant. Pero decido aceptar el acontecimiento y no intervenir.

Cualquier insecto que esté en la habitación deviene presa, porque Ungoliant la habita. Esto me llevó a la abeja y la orquídea, igualmente natural, contrariamente emocional. ¿Entiendes la analogía con la academia? He decidido transitar por ella y es difícil no quedar atrapada en el cumplimiento de normas, en la búsqueda de que una otre comprenda. Mientras haces uso de la misma teoría que expones, mezclando un sinfín de

conceptos ya internalizados, y que aún así debes volver a explicar ¿Cómo escribir de otra manera que no sea encarnada?

Otra analogía que extraigo y se relaciona con la intervención. Ya sea mía, de otre, de la psicología en general. Me incomoda la posibilidad de caer en la imagen dogmática de la mirada desde arriba, desde el poder del saber académico, de las investigaciones extractivistas. Voy a estar atenta a no sucumbir al poder-saber de la academia por sobre el saber de les otre. Las intervenciones mejor si son artísticas.

8. Cronograma de ejecución.

MES	ACTIVIDADES
1-2	Diseño de la investigación. Aproximación a la colectiva
3-7	Participación y acompañamiento. Plan de consistencia o inmanencia en torno al ArteFactoFeminista (talleres, charlas, encuentros). Construcción conjunta de la propuesta artista. Registro, cuaderno de imágenes movimiento. Producción de la cartografía_escritura
8-12	Participación y acompañamiento. Construcción conjunta de la propuesta artista. Registro, cuaderno de imágenes movimiento. Producción de la cartografía_escritura
13-14	Producción final de la cartografía_escritura. Montaje videoarte (audiovisual) desde las imágenes registradas en el cuaderno.
15-16	Compartir la producción. Producir transformaciones colectivas
17-18	Presentación-difusión

9. Resultados esperados y plan de difusión.

El primer anhelo es conformar una propuesta artístico política que será presentada bajo las querencias de la colectiva en un espacio público y otros espacios comunitarios. Ellas son las que construirán la propuesta y decidirán su uso y exposición.

Imagino la posibilidad de escribir un artículo acerca de la investigación en pos de difundir la experiencia, así como la presentación de los resultados en diferentes espacios relacionados con la Psicología Social, y el Arte.

10. Referencias Bibliográficas.

- Antivilo, Julia. (2013). Arte Feminista Latinoamericano. Rupturas de un arte político. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Antivilo, Julia (2006) Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos.
- Antivilo, Julia (2018) Ni víctimxs, ni pasivxs, sí combativxs. Visualidades Feministas, autorrepresentación de cuerpos en Lucha. Revista Anales. Séptima Serie. Nº 14. (pp 331-353)
- Bartra, Eli (2012) Acerca de la investigación y la metodología feminista. En Blazquez Graf, Norma, Flores Palacios, Fátima y Ríos Everardo, Maribel (Coords.) Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: Facultad de Psicología - Colección Debate y Reflexión (67-77)
- Blazquez Graf, Norma (2012) Epistemología feminista: temas centrales. En Blazquez Graf, Norma, Flores Palacios, Fátima y Ríos Everardo, Maribel (Coords.) Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades : Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: Facultad de Psicología - Colección Debate y Reflexión (21-38)
- _____ (2008) El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades – Colección Debate y reflexión.
- Braidotti, Rosi (2000) Sujetos Nómadas. Paidós.
- _____ (2013) Lo Posthumano. Gedisa.
- Castro, Ana María (2017) Arte con política en el activismo feminista. Narrativas de la acción política revuelta. Tese de Doutoramento em Sociologia. Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra.
- Cisneros López, Mariel, Mauttoni, Claudia y Motta, Claudia (2020) Uruguay y la despenalización del aborto en el estado más laico de América Latina. En: Jaime,

- Martín y Valdivia, Fátima (Eds.) Mujeres, aborto y religiones en Latinoamérica. Debates sobre política sexual, subjetividades y campo religioso. CMP Flora Tristán/ UNMSM ()
- Clarck, Lygia (1964) Caminhando. <https://portal.lygiaclark.org.br/acervo/189/caminhando>
- Correa, Noelia (2021) Trazos feministas sobre las condiciones históricas del trabajo en la producción de conocimiento de mujeres latinoamericanas: capitalismo, patriarcado y colonialidad. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de posgrado en estudios Latinoamericanos.
- Deleuze, Gilles (1995) Conversaciones 1972-1990. Edición electrónica de www.philosophia.cl Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1985) El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia. Paidós
- _____ (2002) Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Pre-textos
- _____ (1997) ¿Qué es la filosofía? Anagrama
- Deleuze, Gilles y Claire Parnet (1980) Diálogos. Pre-textos
- Deepwell, Katy (comp) (1998) Nueva crítica feminista de arte. Estrategias críticas. Ediciones Cátedra.
- Federici, Silvia (2010) Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de Sueños.
- Fernández, Ana María (2009) Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. Nómadas. N°30. (22-33). Universidad Central de Colombia.
- Furtado, Victoria y Grabino, Valeria (2018) Alertas feministas: lenguajes y estéticas de un feminismo desde el sur. Observatorio Latinoamericano y Caribeño. Vol. 2 N° 1
- Gandarias Goikoetxea, Itziar, Fulladosa Leal, Karina, y Osorio Cabrera, Daniela. (2021). Hilar fino: Reflexiones, debates y dilemas metodológicos en investigaciones feministas. Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales, (50), (15–20) <https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30595>
- Grebert, Lisette (2016) Cartografía de diálogos entre la locura y el ordenamiento psiquiátrico. Configuración de un atlas de imágenes-pensamiento. Tesis de Magister en Psicología Social. Facultad de Psicología. Udelar.

Guattari, Félix (1996) Caósmosis. Manantial.

Guattari, Félix y Suely Rolnik (2006) Micropolítica. Cartografías del deseo. Traficantes de sueños.

Gutierrez, María Laura (2012) Ni útil, ni exótico. Deconstruyendo la(s) mirada(s). Una revisión del arte feminista en Latinoamérica. Revista del prudente saber y el máximo posible de sabor, N° 7, Año XIII. <http://rct.fc.edu.uner.edu.ar/index.php/prudente/article/view/28>

_____ (2015) Entre las intervenciones feministas y el arte de mujeres. Aportes, rupturas y derivas contemporáneas de los cruces entre arte y feminismos. Asparkía, 27; (65-78) <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/issue/view/144>

Gutiérrez Aguilar, Raquel (2017) Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. Traficantes de Sueños.

Hernández, Carmen (2006). Lo femenino en el arte: una forma de conocimiento. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 11(27), (45-58) http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012006000200004

Kant, Immanuel (1999) "Crítica del juicio" seguida de las observaciones sobre el asentimiento de "Lo bello y lo sublime". Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcxs5p8>

Menéndez Díaz, Mariana (2018) Entre mujeres: "Nuestro deseo de cambiarlo todo". Apuntes sobre el re-emerger feminista en el Río de la Plata. En Momento de paro. Tiempo de rebelión. Miradas feministas para reinventar la lucha. Minervas Ediciones, una editorial propia (76-88). Publicado por primera vez en 2017 en Revista El Aplante. N° 3.

_____ (2018) 8 de Marzo: entre el acontecimiento y las tramas. En 8M Constelación feminista ¿Cuál es tu huelga? ¿Cuál es tu lucha?. Tinta y Limón (73-84)

Passos, Eduardo y Benevides de Barros, Regina (2014) Pista 1: A Cartografía como método de pesquisa-intervenção. En: Passos, Eduardo, Kastrup, Virgínia e da Escóssia,

Liliana. Pistas do método da cartografia: Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade / orgs. Editora Sulina.

Percia, Marcelo (2011) Inconformidad. Arte política psicoanálisis. Ediciones La Cebra.

Real Academia Española. Diccionario de la lengua española <https://www.rae.es/>

Rey, Javier y Granesse, Andrés (2019) La cartografía como método de investigación en psicología. Psicología, Conocimiento y Sociedad - 9 (1). (283-316)

Rolnik, Suely (2011) Cartografía sentimental: transformações contemporâneas do desejo. Editorada UFRGS.

Sosa, María Noel (2020) De la orfandad al linaje. Hacia una genealogía de las luchas feministas del Uruguay post dictadura. Tesis para obtener el Grado de Doctora en Sociología. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.

Teles, Annabel Lee (2007) Una filosofía del porvenir. Ontología del devenir, ética y política. Altamira.

_____ (2017) Política Afectiva: la inquietud por lo común en la ciudad. Texto leído en el Encuentro de Esquizoanálisis organizado por el Centro Félix Guattari (CFG). Publicado en 2018 en Espacio Pensamiento. <https://epensamiento.com/?p=1203>

Vidal, Yanina (2019) Artivismo feminista: aproximación en tres casos del 8 de Marzo en Uruguay. Ensayos (49-65)